

La Producción Final Agraria aumenta un 15% en 1996

El MAPA presenta las macromagnitudes agrarias

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación ha presentado los resultados económicos de la actividad agraria en el pasado año, reflejados en las macromagnitudes agrarias de 1996, con un balance muy positivo para la Producción Final Agraria, que aumentó un 15,2% en volumen, lo que suponen 4,41 billones de pesetas.

● **PALOMA PEREZ LOPEZ.** Periodista

En el acto de presentación, Carlos Díaz Eimil, secretario general de Agricultura y Alimentación señaló que la agricultura es un sector económico muy variado y que, por ello, las estimaciones realizadas según las macromagnitudes agrarias constituyen una globalización de la situación agraria actual, según las diferentes regiones y los cultivos.

La campaña agraria de 1996 ha estado determinada, según las estimaciones ministeriales, por diversos factores. En primer lugar, la evolución del clima, con un efecto muy positivo sobre el desarrollo de la producción. Tanto los cultivos de secano como los de regadío se han visto benefi-

ciados por el aumento de las precipitaciones durante el trimestre noviembre y diciembre de 1995 y enero de 1996. Los productos de secano aumentaron su rendimiento, mientras que la superficie de los cultivos de regadío se incrementó.

Otro de los factores que han influido en la balanza comercial agraria del pasado año ha sido el ligero retroceso experimentado por el consumo interior de "alimentos, bebidas y tabaco", lo que ha supuesto que la tasa de crecimiento del consumo privado español no haya alcanzado los niveles esperados. Este retroceso ha sido mitigado, en parte, por el aumento de las exportaciones, tanto de productos agrarios, como por la empresa agroalimentaria. Tal

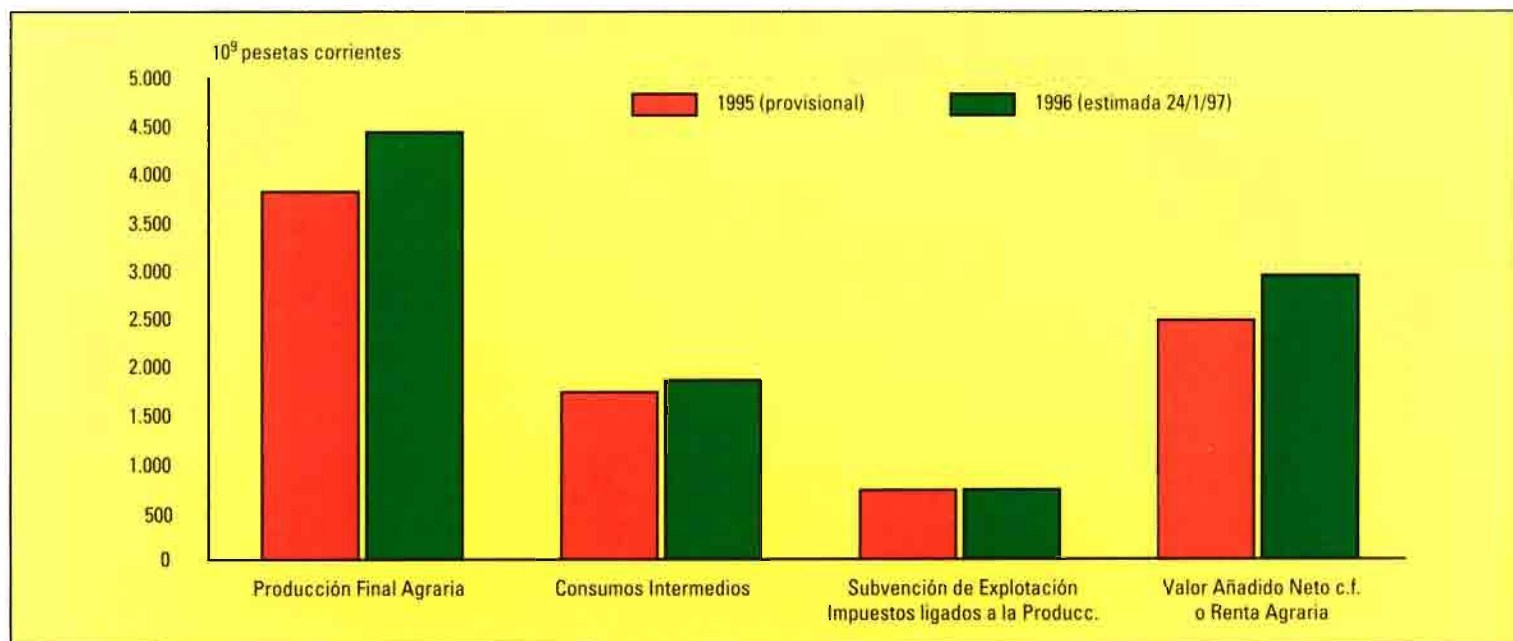
y como explicó Carlos Díaz Eimil, "el balance comercial agrario es, pues, positivo, siempre gracias a las exportaciones".

Por otro lado, el aumento de la oferta de los productos agrarios, debido principalmente a las condiciones climáticas y el mantenimiento de la demanda de los productos, ha dado como resultado una desaceleración de los precios percibidos por los agricultores.

La Política Agraria Comunitaria constituye el último de los elementos que han caracterizado la evolución de la actividad agraria. La consolidación y aplicación de la PAC ha avanzado en nuestro país; de este modo se han extensificado las producciones agrarias, siguiendo criterios financieros y de protección del medio ambiente y reduciendo los precios de garantía, hecho que se compensa con ayudas directas al agricultor.

Influencia climática

Durante la campaña 1995-1996, la evolución de las precipitaciones en el último trimestre –noviembre y diciembre de 1995 y enero de 1996– fue muy favorable, su-



Principales macromagnitudes agrarias 1995 (provisional) y 1996 (estimación 24/1/97).

perando en más de un 50% la media alcanzada en el mismo período del año anterior. Este hecho permitió la recuperación y normalización de los Índices de Humedad de los Suelos y de los volúmenes de agua embalsada, según estimaciones del Ministerio de Agricultura.

Superficies y producciones de cultivo

El volumen de la producción agrícola ha aumentado notablemente gracias al régimen favorable de las precipitaciones. En este sentido, cabe destacar que las superficies de cultivos en regadío han aumentado en más de 300.000 ha, especialmente en superficies de arroz, algodón, maíz, colza, girasol y olivar. Por su parte, las superficies de secano se han reducido en algo más de 400.000 ha, por el espectacular descenso del barbecho y la disminución de los cultivos leñosos.

El total de tierras de cultivo ha descendido en unas 90.000 ha, como consecuencia de la reducción del porcentaje de superficies de retirada obligatoria de cultivo.

La evolución de la actividad ganadera a lo largo de 1996 ha sido controvertida, si

► El balance comercial de la agricultura española es positivo gracias a las exportaciones

tenemos en cuenta la mayor disponibilidad de recursos pastables y la notable desaceleración de los precios de los productos de alimentación animal y, también, el efecto inducido de la crisis causada por la encefalopatía espongiforme bovina en otros países.

Precios agrarios

El aumento de las cosechas de la mayor parte de los productos agrícolas ha determinado una desaceleración progresiva de los precios de dichos productos, mien-

tras que la evolución de los precios en el conjunto de los productos ganaderos ha seguido una tónica más regular, a pesar de los descensos provocados por la denominada "crisis de las vacas locas" en el mercado interior, durante los meses centrales del año.

Por su parte, la evolución de los precios pagados por la utilización de medios de producción en la actividad agraria se ha mantenido durante 1996 en la tónica de moderación de años anteriores. Para el conjunto de estos medios de producción, los precios crecen ligeramente por encima del 3%, tasa inferior a la de la inflación de la economía española.

Producción Final Agraria

La Producción Final Agraria ha experimentado un aumento del 15,2%, integrando un crecimiento del 26% en el conjunto de las producciones agrícolas y un aumento del 1,4%, mucho más moderado, para el total de los productos de origen animal. La evolución del volumen de la Producción Final Agraria sigue, pues, una tendencia ligeramente creciente con un 1,1% de aumento medio anual acumulativo.



Silicon Valley

Punto de referencia de la tecnología digital



Leverkusen

Punto de referencia de la industria química



Osaka

Punto de referencia de la electrónica

FIRAVI 97



Punto de referencia del sector vitivinícola

Feria Técnica de la Viña, el Vino y el Cava

24/26 Abril 1997

Vilafranca del Penedès (Barcelona)

Patrocina:

Caixa  Penedès

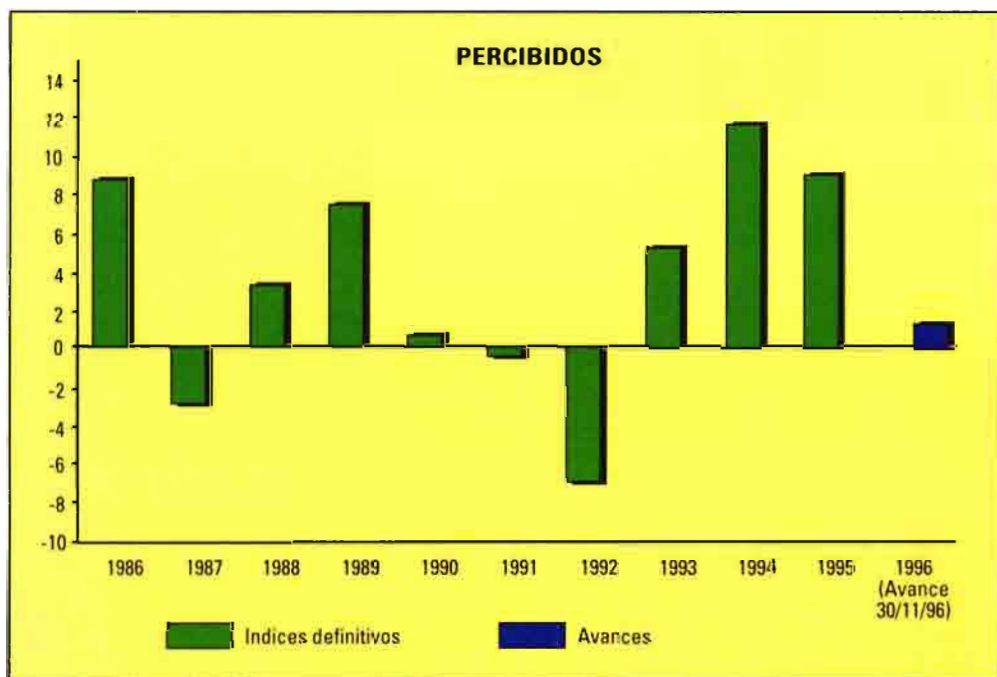
Área específica de informática aplicada a la bodega

Área específica de soluciones medioambientales

Fórum Internacional Tecno-Vinícola

Jornadas Técnicas Vitivinícolas

Encuentros profesionales



Evolución anual de los Índices de los precios percibidos. Base: año 1985. (Variaciones anuales en porcentaje)

Si nos referimos en términos monetarios, la Producción Final es un 16% más elevada que la de 1995. En el análisis por subsectores agrícolas son de destacar los espectaculares aumentos de valor, superiores al 50%, en cereales, cultivos industriales y viñedo, junto con los descensos de la patata y el olivar, fijados entre el 20 y 30%.

Consumos intermedios y modernización

A lo largo de 1996, los consumos intermedios han experimentado un aumento en volumen del orden del 2,7%, siempre según las estimaciones del Ministerio de Agricultura. Dichas estimaciones señalan un total de 1.8 billones de ptas.

Los Consumos Intermedios o gastos fuera del sector se corresponden con la utilización de medios de producción en la actividad agraria o, lo que es lo mismo, con el conjunto de bienes y servicios, excluido el trabajo, que se emplean en el proceso productivo agrario. Maquinaria, fertilizantes, semillas, alimentos para el ganado, entre otros, suponen un coste asociado al proceso productivo.

En cuanto a las principales rúbricas que componen los consumos intermedios, señalar en primer lugar, el consumo de alimentos para el ganado, que suponen más del 40% del total de los consumos intermedios y que podría haber disminuido el 0,9%, siguiendo las pautas marcadas por la evolución de las producciones ganaderas intensivas y extensivas y las mayores disponibilidades de aprovechamiento de prados y pastos por las

especies rumiantes (vacuno, ovino y caprino).

Igualmente, la sensible mejora de las condiciones del clima y de los contenidos de humedad han propiciado el incremento de la utilización de fertilizantes en un 14%, además de un crecimiento similar del empleo de productos fitosanitarios, imprescindibles para el tratamiento de enfermedades criptogámicas de proliferación más fácil en ambientes húmedos.

La última de las rúbricas destacable en los Consumos Intermedios la constituye el mantenimiento de una tendencia al alza en la utilización de servicios externos en la agricultura española, indicador de modernización y de la cada vez mayor integración de la rama productiva en la actividad económica global.

Subvenciones

Las subvenciones de explotación han adquirido gran importancia cuantitativa dentro de las macromagnitudes agrarias. En valores monetarios, dichas subvenciones se han estabilizado, ya que la práctica totalidad de las ayudas establecidas por la Política Agraria Comunitaria en 1993 se encuentran consolidadas. Esta estabilidad llega después de los aumentos significativos de ejercicios anteriores y, en el cómputo total las subvenciones, han supuesto 693.800 millones de pesetas.

Durante 1996 se produjeron aumentos de las subvenciones a las líneas de apoyo a las leguminosas-grano, lino y cáñamo y en las destinadas a la reestructuración de plantaciones frutales, incluidos los frutos secos y los plátanos. Igualmente tuvo

lugar un aumento de las ayudas ligadas a la explotación del vacuno de carne y en la bonificación de intereses, tanto de los préstamos para mejora de la estructura de las explotaciones agrarias como de los concedidos para paliar los efectos de la sequía de años anteriores.

La disminución de las subvenciones se ha producido en las compensaciones por sacrificio de ganado afectado por las enfermedades infecto-contagiosas, al haber disminuido la incidencia de estas enfermedades en la ganadería española. Asimismo, la prima de "pérdida de renta" en ovino y caprino y la línea de apoyo a superficies de cultivos herbáceos ha sufrido un descenso de las ayudas recibidas.

Por otra parte, el montante de la rúbrica de impuestos ligados a la producción recupera su valor "normal en 1996", lo que equivale a duplicar su valor de 1995. Esto se debe, principalmente, a la desaparición de las condonaciones de pagos del Impuesto de Bienes Inmuebles de naturaleza rústica, establecido, en su día, para paliar la sequía que afectó a al sector agrario.

En cuanto a las amortizaciones, que cuantifican el consumo de capital fijo por la actividad agraria en el año, especialmente maquinaria y construcciones, han aumentado el monto de sus cuotas anuales en un 9,2% estimado para el conjunto de bienes amortizables en el año. Esto es debido a que durante 1996 aumentó el ritmo de incorporación de maquinaria nueva al stock de bienes de capital fijo existente en agricultura, lo que acorta la vida útil de dicho stock.

Población ocupada

Respecto a la población ocupada en agricultura, debido a la consolidación de la tendencia expansiva de la actividad económica, a lo largo de 1996 se ha mantenido el proceso de transferencia de la agricultura a otras actividades. De acuerdo con los datos de la EPA, correspondientes a los nueve primeros meses del año, se espera una disminución del 3,2% sobre las 1.016.900 personas ocupadas en 1995.

Renta Agraria

La evaluación de las producciones, precios, utilización de medios de producción, subvenciones, impuestos y amortizaciones nos conducen a determinar las cuantificaciones de las diferentes concepciones del Valor Añadido de la rama de la actividad. Así, encontramos el Valor Añadido Bruto a precios de mercado, cuyo volumen ha experimentado un aumento en 1996 del

Escocet®

Protección insecticida *eficaz* de la raíz a las hojas

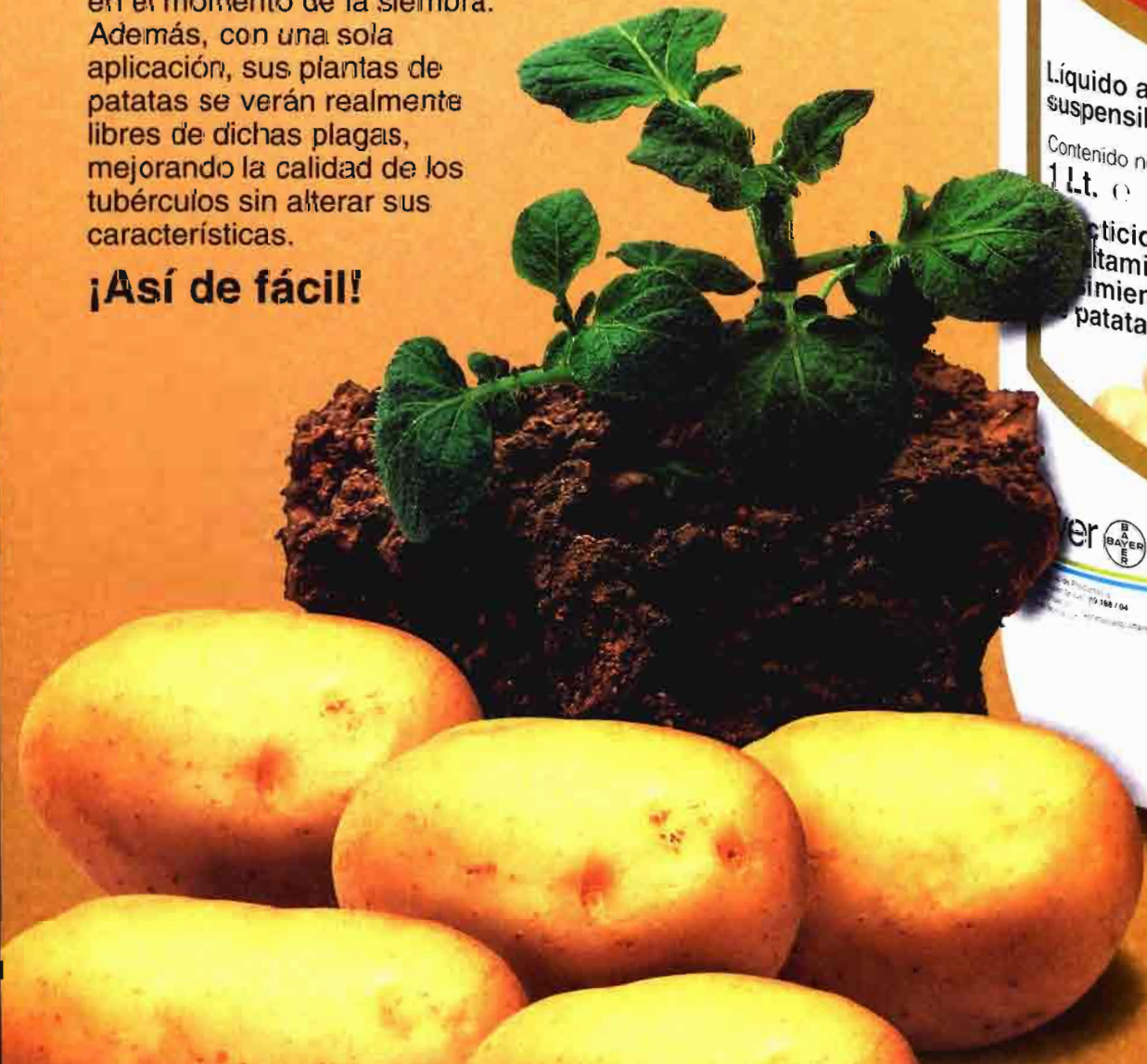
Revolucionaria forma de proteger las patatas del escarabajo y los pulgones de una sola vez.

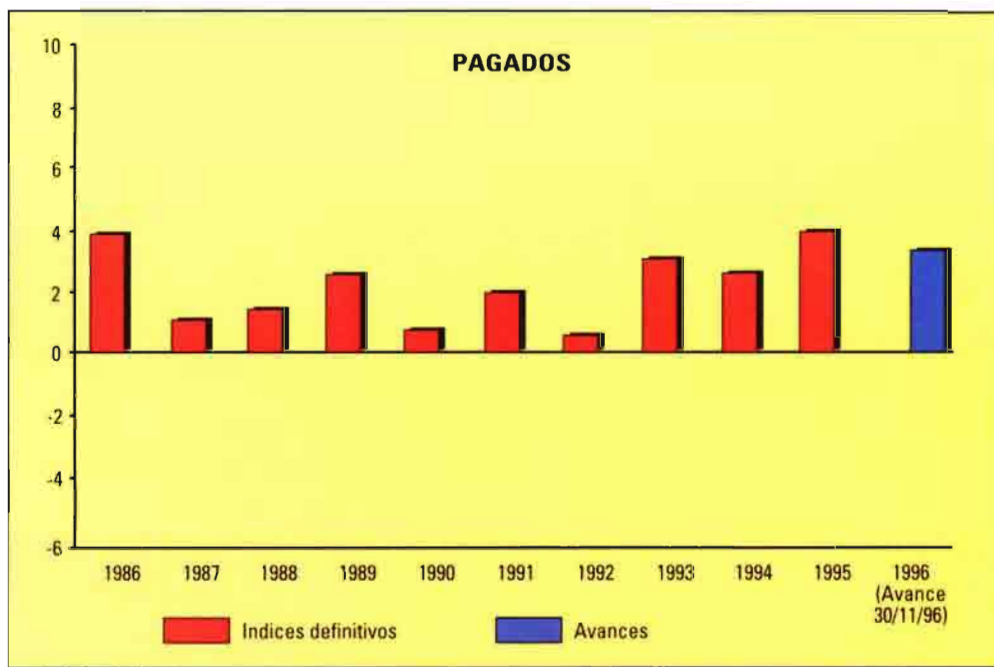


Escocet posee sobresalientes propiedades sistémicas a través de las raíces que permiten una *protección eficaz* contra el escarabajo y los pulgones tratando las patatas antes o en el momento de la siembra.

Además, con una sola aplicación, sus plantas de patatas se verán realmente libres de dichas plagas, mejorando la calidad de los tubérculos sin alterar sus características.

¡Así de fácil!





Evolución anual de los Indices de los precios pagados. Base: año 1985. (Variaciones anuales en porcentaje)

25,6%. En términos monetarios, la variación del VAB ha sido del 24%.

En cuanto a la Renta Agraria o Valor Añadido Neto al coste de los factores, deflactada por el IPC y por persona ocupada en la actividad, ha mejorado de manera notable en 1996. El aumento ha sido del 18,5% frente al 1% del año anterior. Para el cálculo de este 18,5% se han considerado el incremento del 3,6% como media de subida del índice de precios al consumo y la disminución del 3,2% del número de ocupados en agricultura, ganadería y caza (media de los tres primeros trimestres de la Encuesta de Población Activa).

Las tendencias de la Renta Agraria total en valores corrientes y del indicador "Renta Agraria deflactada por el IPC y por persona ocupada en la actividad" son de aumento del 8,15% y 5,61%, respectivamente. Los aumentos relativos de dichos indicadores en 1996, mayores en ambos casos al 19%, superan claramente a los de la tendencia histórica, lo que confirma los positivos resultados económicos de la actividad agraria en el año de referencia.

Equilibrio alimentario

Por su parte, la Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas (FIAB) ha presentado su balance sectorial correspondiente a 1996, reflejando un incremento moderado de la producción bruta de la industria y la alimentación del 2,9%.

La contracción por quinto año consecutivo del consumo interno y las exigentes condiciones de negociación con las gran-

des superficies como factores más negativos, han sido compensados, sólo en parte, con una mejora general en el abastecimiento de materias primas, debido al final de la sequía y la buena evolución del comercio exportador.

Respecto a las principales actividades desarrolladas por FIAB durante 1996, el seguimiento a la adecuada aplicación de la Ley de Comercio, tras su entrada en vigor, ocupó un lugar preferente. Con especial atención se ha seguido el cumplimiento de la normativa, especialmente en los aspectos que regulan el aplazamiento de pagos y la venta a pérdidas. Como resultado del seguimiento realizado, FIAB ha denunciado 26 casos de conductas del gran comercio minorista presuntamente ilegales, producidas en diferentes comunidades autónomas y que han derivado en 7 expedientes sancionadores y la apertura de diligencias en el resto.

Por otra parte, la deuda de 30.000

► En el ejercicio del año 1996 la producción bruta de la industria alimentaria ha sufrido un ligero estancamiento

millones de pesetas, según estimaciones, que el Ministerio de Economía y Hacienda mantiene con las empresas de alimentación y bebidas se erige en una de las principales cuestiones que preocupan a la Federación del sector. El problema surge porque las compañías adquieren envases, servicios, etcétera, a tipos impositivos superiores al que soporta su producto final, por lo que su declaración de IVA resulta negativa. La devolución de este importe sufre un retraso medio de doce meses.

Desde la Comisión Europea se ha emplazado al Gobierno español ha que de una respuesta a este conflicto, armonizando la legislación actual sobre IVA. La cuestión, según FIAB, se mantiene todavía sin resolver, en manos de que el Ejecutivo acceda a negociar con el sector.

En cuanto a la producción bruta de la industria alimentaria, durante el ejercicio de 1996 alcanzó un valor de 7 billones de ptas. lo que supone un ligero descenso en términos físicos, con -23%, un retroceso del 0,31% en pesetas constantes, una vez descontada la inflación y un moderado incremento en valores corrientes del 2,9%. Estos datos reflejan un ejercicio más favorable que el de 1995, que sufrió un descenso en la producción del 2,3%, aunque muestra un ligero estancamiento en la producción bruta.

El consumo interno, sin embargo, ha mantenido la misma tendencia de años anteriores con un descenso en valores reales que se estima del 1,3%. Aún así, la balanza comercial de la industria alimentaria experimentó una notable mejoría. Las exportaciones continuaron en su línea de avances, en comparación con años anteriores, hasta alcanzar los 600.000 millones de ptas. que representan el 7,6% de la producción bruta.

Las importaciones, por contra, registraron un retroceso, pasando del 8,7% de 1995 al 8,3% de 1996. En este sentido, desde FIAB se señala que el total del comercio exterior agroalimentario alcanzó, en el mes de noviembre, el equilibrio, por primera vez desde el año 1988.

Por último, FIAB cifra sus estimaciones de inversión sectorial en más de 231.000 millones de pesetas, lo que supone un incremento del 0,8% en valores reales, con una presencia del 3% en la producción bruta de la industria. En cuanto al empleo generado por el sector de la industria agroalimentaria, durante el año 1996 se contabilizaron 361.383 trabajadores activos, lo que rompe la tendencia de disminución de 1995, producida por los ajustes de plantilla practicados. El empleo de este sector supone el 17% del total industrial. ■